

N.º 8 enero 2019

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ESTUDIOS

Rolando Pérez
SARDUY AND [THE GIFT OF]
THE POEM-OBJECT. WITH A
PREVIOUSLY UNPUBLISHED ESSAY
BY SEVERO SARDUY, «LA ESCRITURA
COMO REGALO JAPONÉS»

POESÍA

Ko Un
POEMAS
Traducción de Alí Calderón

ENTREVISTA

Federico Díaz-Granados
y Fernando Valverde
ENTREVISTA
CON CHARLES SIMIC
«DESARMANDO EL SILENCIO»

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ESTUDIOS]		[ENTREVISTA]	
Rolando Pérez		Federico Díaz-Granados y Fernando Valverde	
SARDUY AND [THE GIFT OF] THE POEM-OBJECT. WITH A PREVIOUSLY UNPUBLISHED ESSAY BY SEVERO SARDUY, «LA ESCRITURA COMO REGALO JAPONÉS»	5	ENTREVISTA CON CHARLES SIMIC	101
Lisa Rose Bradford		[RESEÑAS]	
ENSILLANDO LA MEMORIA: IMÁGENES EQUINAS EN LA POESÍA DE JUAN GELMAN	29	Gabriela Sierra	
Alicia Susana Montes Montes		«UN MUNDO NAVEGABLE. POESÍA ESCOGIDA (1980-2016)»	111
INSULARIDAD Y CLAUSURA. LAS PARADOJAS DEL AISLAMIENTO EN LA OBRA DE EDUARDO LALO	45	Juan Romero Vinueza	
Luis Pablo Núñez		«LAS OTRAS VIDAS DEL TEXTO: LA POÉTICA DE MARTA LÓPEZ LUACES»	117
POESÍA COMPROMETIDA Y CRISIS ECONÓMICA GLOBAL: UNA CONTEXTUALIZACIÓN DEL POEMARIO «ZONAS COMUNES» (2011) DE ALMUDENA GUZMÁN	73	Juan Pellicer	
[POEMAS]		«ON THE SCHOOL OF SOLITUDE»	123
KO UN	95	Normas de publicación / Publication guidelines	129
		Equipo de evaluadores 2017-2019	137
		Orden de suscripción	139

[POEMAS]



KO UN

—
GUNSAN (COREA DEL SUR), 1933
—

Premio Coreano de Literatura en 1974 y 1987
Premio Sueco de Literatura para autores asiáticos en 2006
Poetry's Lifetime Recognition Award en 2008

Traducción de Alí Calderón
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Fecha de recepción: 18/11/2018 Fecha de aceptación: 08/12/2018

UNA BIOGRAFÍA

Nací como una mariposa cuya vida
pudo haber o no existido.
Pequeños ojos abiertos
a la luz.
En la oscuridad
brotaron levísimas alas.
Ignorante del mar
o las tormentas,
esa mariposa se posó sobre las hojas
de una nación siempre derrotada.
Voló de aquí
hacia allá.

Fue como si alguien supiera desde el principio
qué tan absurda es la eternidad.
En los campos donde el atardecer fue único y magnífico,
el día fue una tierra conquistada
la noche, la patria de mi padre.
En la oscuridad,
prohibida,
mi lengua materna
susurró adentro de mi cuerpo dormido.

La liberación sobrevino.
Espléndida fue la lengua de mi madre.

Llegó la guerra.
Pero entre las ruinas
entre los cadáveres, en las ruinas,
manchada de sangre sobrevive
mi lengua materna.

Canté en la lengua de mi madre.
Fue mi canción un lamento fúnebre.
Canté también sobre la resurrección de alguien.

No canté para los inmortales.
Canté por los extenuados.

Resistí a las armas y a la dictadura.
Varias veces mi canto
fue hecho prisionero.
La contradicción originó
las narrativas de la contradicción
y la poética que rechaza la contradicción.

Aquella pequeña mariposa de tiempos inmemoriales
sueña todavía con un lugar sobre la tierra
de las verdades.
Y allí va la vida, errante,
Interiormente inacabada.

Un sueño sin embargo permanece:
¿Podrá, bajo tierra, una mariposa fosilizada,
en cierto futuro distante,
ser un canto mineral?

FREGADOR DE PISOS

En días de viento,
en días en que la ropa colgada se bate con el viento
quisiera dedicarme a fregar los pisos.
Sin ser obsequioso, sí, quiero fregar los pisos.
No me atrevo ni a preguntar
qué tan corrupta y asquerosa está la patria.
Quiero dedicarme a fregar los pisos.
Sin pretensión,
limpiar siquiera alguna mancha.

No olvidaré los días en que fregué las baldosas
de mi celda.

Quiero dedicarme a fregar pisos.
Ya los fregué una vez
y quiero ahora
limpiar mi vida inmunda.

Una y otra vez tallar
hasta que este fregador de pisos
desaparezca.
Quiero reencarnar en otro fregador de pisos,
en una tierra nueva.

RAYO DE SOL

De verdad no sé qué hacer.
Permítanme tragarme mi amargura
y también un escupitajo.
Un visitante de calidad está llegando
a la ventana de mi celda.
No es el carcelero haciendo su rondín,
es, por un segundo, el reflejo de un rayo de sol poniente,
un reflejo no más grande que un pequeño cartón doblado.
Me vuelvo loco. Es mi primer amor.
Extiendo la palma de la mano.
Dedos tibios de un pie desnudo y tímido.
Mientras me inclino
y arrastro mi cara impía
esa nada de rayo de sol desaparece.
Una vez que ese invitado se ha ido tras las rejas,
mi prisión se siente más fría, más oscura.
Esta celda de castigo en esta prisión militar
es el cuarto oscuro de un fotógrafo.
Sin ese rayo de sol reí como un idiota.
Un día fue un féretro y su cadáver.
Al otro, la inmensidad del mar.
¡Magnífico! Solo unos cuantos han sobrevivido
a esta celda.

Estar vivo es como el mar sin velas a la vista.